



Dios es bueno Parte dos

En la sesión anterior de esta clase habíamos visto que:

- Todo lo que proviene de Dios es perfecto
- Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en Él
- No hay mudanza en Dios
- Dios hizo todo bueno porque Él es bueno en gran manera
- El adversario produce opresión, Dios liberación
- Todo lo que sea hurto, muerte o destrucción no proviene de Dios
- Todo lo que tenga que ver con vida abundante, viene de Él

Ahora estamos listos para trabajar algunos registros más con aparentes contradicciones.

Génesis 19: 24 y 25:

24 Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; 25 y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.

No fue Jehová quien hizo que esto ocurriera sobre estas ciudades, sino el desvío ostensible que los moradores de estas ciudades, habían hecho de Dios y Su Palabra. Lo que hizo Dios fue proteger a los Suyos de esta calamidad, pero, en Su justicia, no pudo detener las consecuencias. Veamos un poco la historia previa a esta lluvia de azufre y fuego.

Génesis 18:16-33:

16 Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos.

Estos “varones” eran ángeles de Dios que le fueron a avisar a Abraham que él y Sara iban a tener un hijo. Una vez que le dieron la buena noticia, emprenden una caminata hacia Sodoma y en este registro hay una hermosa manera en que Jehová relata “Su pensamiento” en cuanto a Abraham y lo que estaba por ocurrir. Hermoso realmente.

17 Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, 18 habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? 19 Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. 20 Entonces

Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, 21 descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. 22 Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová.

Aquí la cosa es así: Jehová mandó a estos dos “varones” que se adelanten y Él queda con su amigo Abraham. Una vez que el patriarca descubre lo que iba a pasarle a Sodoma, por causa del pecado de la gente de esta ciudad, comienza a negociar con Jehová. Lo que hace básicamente es interceder por los habitantes del lugar.

23 Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? 24 Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? 25 Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? 26 Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.

Independientemente de cuántas personas haya habido para este entonces en esa ciudad, sabemos que de haber habido cincuenta del total de la población que hayan sido justos, Jehová intervendría para que no venga sobre ellos la consecuencia del pecado.

27 Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. 28 Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. 29 Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta. 30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. 31 Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte. 32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.

Aquí llegó el fin de la negociación. Dios estaba dispuesto a proteger a la ciudad si había un mínimo de diez personas justas. Lo hermoso de este relato es la relación de un hombre con su Dios. El creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay, sostuvo esta amorosa conversación con un hombre como nosotros. No perdamos de vista que estamos



estudiando una figura literaria que marca un “accidente” en el relato. Este “accidente” es cuando se usa la expresión “la destruiré” por parte de Dios. La destrucción era inminente, Dios estaba haciendo cuanto podía para salvar a los parientes de Su hombre Abraham, de esta destrucción que Él no enviaba y en la que quería intervenir para que haya el menor perjuicio posible para la ciudad y los Suyos.

33 Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

Génesis 19:1-25:

1 Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo,

Este Lot era pariente de Abraham. Ya sea que supiera o no que estos hombres eran ángeles, el ofrece la hospitalidad oriental al máximo de sus posibilidades.

2 y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche.

Ellos pusieron una excusa y él insistió, él los constriñó a que se quedasen y comiesen.

3 Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. 4 Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. 5 Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.

Bíblicamente hablando, estos hombres quería tener relaciones homosexuales con esos varones. Lot hizo cuanto pudo para persuadirlos, hasta les ofreció a sus hijas vírgenes. Observe que el término “conocer” se usa tanto de estos malvados hombres como de las hijas de Lot. El padre de estas chicas era Lot y era hombre. De tal manera que ellas conocían hombres, su papá y sus novios cuanto menos. Por eso “conocer a alguien”, Bíblicamente hablando, es tener relaciones sexuales con ese alguien. Hay una confirmación más acerca de este claro hecho.

6 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, 7 y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.



“No hagáis tal maldad”. Si conocer fuera literal, no habría ninguna maldad en ello. Este otro “conocer” era maldad.

8 He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. 9 Y ellos respondieron: Quitá allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta.

Ya ve, es más claro cuánto más nos adentramos en el registro. “Te haremos más mal que a ellos”. Es decir lo iban a “conocer” a Lot peor que lo que ellos iban a conocer a los ángeles de habérselos permitido Lot.

10 Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. 11 Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta. 12 Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; 13 porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.

Este era el hecho efectivo del asunto. El clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová. Lo que es una figura es que Jehová los haya enviado para destruir la ciudad. Dios los envió para salvarlos de la destrucción que se les venía por el pecado.

14 Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.

Lot, le ofrece el salvoconducto a sus yernos y ellos pensaron que les “estaba tomando el pelo” entonces no fueron con ellos.

15 Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad. 16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las



manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.

Cuando Abraham negoció con Dios, por la cantidad de personas que harían que Él extendiera Su misericordia sobre la ciudad, Jehová terminó la charla cuando dijo: si hubiere diez... Aquí salen Lot, su mujer y sus dos hijas, cuatro en total. Faltaban seis para llegar a diez. No hubo caso. Dios no pudo extender Su misericordia sobre la ciudad.

17 Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. 18 Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. 19 He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. 20 He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. 21 Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado.

Este es Jehová, nuestro Padre celestial que se especializa en impedir destrucciones dentro de lo que legalmente le es posible. Jehová había recibido la súplica de Lot. Dios, nunca protege a los Suyos **a expensas de los demás**. Por ejemplo en este caso. Si hubiese habido diez aunque no hubiesen sido parientes de Abraham, igual hubiese protegido a la ciudad por amor a esos diez. Fíjese que la invitación fue extendida a los yernos de Lot y fueron ellos quienes rechazaron ser librados de la lluvia de azufre que mandó el adversario.

22 Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar.

“Nada podré hacer”. El Dios Todopoderoso dice **¡nada podré hacer!** Esta destrucción no pudo ser detenida ni aun considerando lo mucho que hizo Jehová para que no haya mal que alcance a la gente.

23 El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar. 24 Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;

Aquí vino sobre las ciudades la calamidad anunciada por (NO producida por... ¿ve la diferencia?) Jehová, en Su intención de salvarlas o en su defecto, como ocurrió, al menos, salvar a los parientes de Abraham.



25 y destruyó [ya sabemos que no fue Jehová] las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. 26 Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal. 27 Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová. 28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno. 29 Así, cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

Uno pensaría, con justa razón, que nuestro Padre es un Dios muy ocupado para concentrarse en minucias, sin embargo el registro menciona claramente que se acordó de Abraham. El patriarca es el padre de los que creemos. Dios siempre cuida y protege y se acuerda de los Suyos. SIEMPRE.

2 Crónicas 16:9a:

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a **favor de los que tienen corazón perfecto para con él...**

Esta es una condición muy clara: “a favor de los que tienen corazón perfecto para con Él”. Dios no hace de manera alguna acepción de personas, pero sí hace acepción de condiciones. La condición es tener un corazón perfecto ya sea de Israel o no.

Rahab fue una mujer maravillosa¹ pero no era parte del pueblo de Israel. Ella era una cananea que vivía en Jericó y su vida fue protegida por Josué por haber ayudado al pueblo de Israel. Luego se emparentó con quien fue su esposo, Salmón con quien tuvo descendencia. Ella –que no era del pueblo de Israel- finalmente tuvo que ver con que naciera David, el rey. ¡Ella fue su tatarabuela! ¡Una cananea! ¿Por qué pudo ocurrir esto?

Hebreos 11:31:

Por la fe Rahab la ramera [injusta traducción. Debiera decir la mesonera] no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

Esa es la condición que la hizo elegible para figurar en esta vitrina de los grandes que tuvieron fe en la Biblia. No fue que era del pueblo de Israel sino que tuvo fe. Por eso digo que Dios no hace acepción de personas sino de condiciones.

¹ Ruiz, Fernando, *Mujeres Maravillosas*. Capítulo Rahab, la Mesonera. Eduardo Di Noto Editor, Buenos Aires, Argentina. Año 2010, Página 91



Jehová muestra Su poder a favor de quienes tienen corazón perfecto para con Él. Por eso cada vez que leemos algo que no entendemos en la Biblia, no debemos permitirnos ser confundidos y descartar lo que sí sabemos de la naturaleza de amor de Dios por las personas.

Para los orientales no había escapatoria, pues ellos no sabían todo lo que sabemos nosotros. Hoy podemos sentarnos con toda tranquilidad en la calidez de nuestros hogares y ver fotograma por fotograma la vida de esta gente que actuó en la película que hoy vemos en cámara lenta para poder aprender.

El adversario y sus maldades nunca fueron expuestos de la manera que lo fue a partir del ministerio del Señor Jesucristo.

1 Juan 3:8:

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

¿Qué necesidad habría habido que apareciera el hijo de Dios y de que deshiciera las obras del Diablo, si las maldades como la enfermedad, la muerte y la destrucción fueran obra de Dios? Es que las maldades no son obras de Dios, sino de Su archienemigo. Si realmente Dios hiciera todas las cosas que la gente le atribuye, patrocinadas por la religión, entonces, el adversario sería un desocupado más. Este ente de maldad no tendría trabajo pues le hubiese sido quitado por Dios. Con este concepto lo invito a la reflexión. Si Dios enferma, mata y destruye... ¿Qué pito toca en esta comparsa el Diablo y sus huestes de maldad?

Asignarle a nuestro amoroso Padre celestial las maldades que son propiedad del adversario es negar su existencia que es clara a través de las Escrituras.

Es la libre decisión del hombre aceptar o rechazar las leyes de Dios que permiten a la persona recibir o rechazar Su Palabra y por consiguiente recibir las bendiciones o las consecuencias.

Cada vez que una persona desobedece queda fuera del “paraguas de protección” de Dios. Es una ley espiritual. Imagínese que esta ley es una pared de cemento. Cuando una persona corre a ella, se lastima². ¿La culpa es de la pared? ¿La culpa es del que la edificó? No, ciertamente la culpa es del que corre y se da la cabeza contra ella.

² Wierwille, Victor Paul, *The Word's Way, Volume III, Studies in Abundant Living*. American Christian Press, New Knoxville, Ohio, EEUUA. Año 1971, Página 112



En el pasado, en el Antiguo Testamento, el adversario y su reino no habían sido totalmente expuestos por Jesús, pues él aun no había llegado, pero ahora llegó y expuso su triunfo en la cruz. Por lo tanto no hay excusas, pues sabemos que está en el mundo, del mismo modo que sabemos que mayor es el que está en nosotros.

1 Juan 4:4:

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

En el Antiguo Testamento la gente sabía muy poco acerca del adversario y sus huestes de maldad en las regiones celestes.

En un registro del Antiguo Testamento, hace referencia al adversario como si fuera salpicándolo al costado. No hace una mención directa sino que usa el nombre y figura del rey de Tiro para referirse a Satanás.

Ezequiel 28:12-19:

12 Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.

Leído hasta aquí tal parece que esta endecha haya sido realizada efectivamente para el rey de Tiro. Pero en el siguiente versículo, no da otra opción, excepto, que se refiere al archienemigo de Dios.

13 En Edén [el paraíso original. Ahí el rey de Tiro no estuvo], en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncho, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

Dios, el creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay le dio todas las grandezas de Su ser amoroso y maravilloso, desde su mismo comienzo. Tuvo todas las oportunidades de ser el grande que fue creado.

14 Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.

15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta [conectivo que indica hasta cuando fue una cosa para ser otra] que se halló en ti maldad.

No hubo cambio en Dios sino en el ex querubín protector. Se halló en él maldad. No fue la voluntad de Dios que fueran así las cosas como tampoco lo fue ir en contra de la nefanda voluntad de este ser de maldad. Dios no le tuerce el brazo a nadie. Por el contrario, da las mil y una



oportunidades de no enterrarse hasta el cuello en desobediencia y pecado. Ocurre a veces, que la gente, igual que ocurrió con el adversario, elige en contra de la voluntad de Dios, luego viene la calamidad y el primero en ser culpado es Dios que da a todo el mundo la libertad de elegir entre el bien y el mal.

16 A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. 17 Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. 18 Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. 19 Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

Habrá un momento que se cumplirá este versículo diecinueve en que será espanto y simplemente dejará de ser. Ese tiempo viene, en la Administración³ por siempre y nosotros seremos testigos oculares directos de ello. ESO TAMBIÉN ES PARTE DE NUESTRA ESPERANZA.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la

³ Esté atento a los anuncios en el sitio web del libro *El Reino del Milenio*

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Palabra.Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ Hechos 17:11

